

PAG400

BB

v. 2

1844

v -

1844

LAS POESIAS
DE
HORACIO

EN VERSOS CASTELLANOS

DE

MEMBROS DE LOS INSTITUTOS DE HISTORIA Y LINGÜÍSTICA

por D. Juan de Dios

PRIMERA EDICION

EN MADRID EN LA LIBRERIA DE D. JOSE GUESTA

TOMO II

MADRID

LIBRERIA DE D. JOSE GUESTA

CALLE MAYOR, N.º 2.

1844



FONDO HISTORICO
RICARDO COVARRUBIAS

156210

QUINTI HORATHI FLACCI

LYRICORUM CARMINUM

LIBER TERTIUS.

ODAS DE HORACIO.

LIBRO TERCERO.

MODERNA
LIBRERIA RELIGIOSA
JOSE L. VALLEJO S.º C.
SAN JOSE EA REAL Núm. 8.
PORTADO POSTAL Núm. 444
MEXICO.

LIBER TERTIUS.

ODA I.

Odi profanum vulgus, et arceo.
Favete linguis: carmina non prius
Audita, Musarum sacerdos,
Virginibus puerisque canto.

Regum timendorum in proprios greges, 5
Reges in ipsos imperium est Jovis,
Clari Giganteo triumpho,
Cuncta supercilio moventis.

Est ut viro vir latius ordinet
Arbusta sulcis; hic generosior 10
Descendat in campum petitor;
Moribus hic meliorque famâ

Contendat; illi turba clientium
Sit major: æquâ Lege Necessitas
Sortitur insignes et imos; 15
Omne capax movet urna nomen.

LIBRO TERCERO.

ODA I.

Lejos, lejos de mí, gentes profanas;
Versos jamás oídos
Escuchen los demás con temor santo,
Que, sacerdote de las nueve hermanas,
A las doncellas y á los niños canto.
Al rey acata pueblo reverente,
Y los reyes acatan
A Jove sin igual y sin segundo,
Al vencedor de la Titania gente,
Al que conmueve con su ceño al mundo.
De vides uno allí puebla las cumbres;
Su nobleza ostentando
Los sufragios del pueblo esotro anhela;
Cuál su opinion pondera y sus costumbres,
Cuál se apoya en su larga clientela.
Sobre el linage todo pesa empero
Con ley igual y fija
Dura necesidad, fallo de muerte.
Cual del último el nombre del primero
De la urna ancha y fatal sale á la suerte.

Districtus ensis cui super impiã
Cervice pendet, non Siculæ dapes
Dulcem elaborabunt saporem;
Non avium citharæque cantus 20

Somnum reducent. Somnus agrestium
Lenis virorum non humiles domos
Fastidit, umbrosamque ripam,
Non Zephyris agitata Tempe.

Desiderantem quod satis est, neque 25
Tumultuosum sollicitat mare,
Nec sævus Arcturi cadentis
Impetus, aut orientis Hædi;

Non verberatæ grandine vineæ,
Fundusque mendax; arbore nunc aquas 30
Culpante, nunc torrentia agros
Sidera, nunc hyemes iniquas.

Contracta pisces æquora sentiunt,
Jactis in altum molibus: huc frequens
Cæmenta demittit redemptor 35
Cum famulis, dominusque terræ

Fastidiosus; sed Timor et Minæ
Scandunt eòdem quò dominus; neque
Decedit ærata triremi, et
Post equitem sedet atra Cura. 40

No sabrán bien los Sículos manjares
Al que á su impío cuello
Vea siempre amagar desnuda espada;
Ni volveránle el sueño los cantares
De las aves, ni cítara acordada:

El sueño, que en la rústica mejilla
Suave y blando posa,
Y la paz ama de pagiza aldea,
Y el fresco valle, y la sombrasa orilla,
Que el aliento del céfiro recrea.

A aquel que sus deseos enfrenando,
Contenta lo preciso,

No amedrenta el bramar del golfo oscuro
Sus luces las Cabrillas asomando,

Ni escondiendo sus luces el Artíuro,
Ni azotando las vides la pedrea,

Ni frustrando engañoso

Las esperanzas de cosecha el suelo,

De largas lluvias ya la culpa sea,

Del ardor estival, ó el crudo hielo;

Sillares labran en la escueta playa

Obreros afanados;

Viene estrecha la tierra al opulento,

Que alzando diques en el mar, ensaya

Los peces estrechar en su elemento.

¡Vano, estéril afan! La Cuita grave

Tras él sin tregua corre;

Acósale sin tregua el Temor fiero;

Suben con él á la ferrada nave,

Siguen en el caballo al caballero.

Quòd si dolentem nec Phrygius lapis,
 Nec purpurarum sidere clarior
 Delenit usus, nec Falerna
 Vitis, Achæmeniumque costum:

Cur invidendis postibus, et novo 45
 Sublime ritu moliar atrium?
 Cur valle permutem Sabinà
 Divitias operosiores?

NOTAS.

Escalígero y muchos comentadores despues de él creyeron que la primera estrofa de esta pieza no estaba en su lugar, fundando su juicio en que á pesar de la importancia de las verdades contenidas en la oda, no era necesario tomar para anunciarlas, la singular precaucion de alejar á los profanos, y de fijar la atencion de los circunstantes por fórmulas que solo empleaba la religion, y esto, en pocas de sus solemnidades. No es imposible sin embargo que reputase Horacio tan trascendentales y útiles las máximas que iba á establecer sobre la desigualdad aparente y la igualdad real de las diferentes existencias sociales, que creyese poder anunciarlas con una especie de pompa religiosa. Pinta él de una manera tan enérgica el poder de dios y la necesidad de morir; hace contrastar de modo los terrores de la tiranía con las dulzuras de un sueño tranquilo, las mezquindades de la avaricia con las prodigalidades del lujo, y el ánsia de gozar con la insuficiencia de los goces y con las inquietudes á que ellos condenan, que escusa, sino justifica la arrogancia del lenguaje, ó el exceso de la precaucion. De uno ú otro modo, sentencias magníficas, versos armoniosos, brillantes imáge-

Y si á lanzar del ánimo mezquino
 No bastan la zozobra,
 Cual astro claro, púrpura esplendente,
 Ni frigio mármol, ni falernio vino,
 Ni los gratos perfumes del oriente;
 ¿A qué sobre columnas suntuosas,
 La envidia alimentando,
 Yo lujosa mansion levantaria?
 ¿Ni cómo por riquezas afanosas
 Trocára mi pacífica alqueria?

nes, espresion rica, unidad en fin y coherencia en el plan, hacen de esta una pieza soberbia.

V. 1. *Odi profanum...* En la celebracion de ciertas fiestas religiosas, se intimaba á la muchedumbre la órden de salir del templo, por las palabras *procul este, profani*. Esta obligacion estaba significada por la denominacion misma de *profano*, que equivalia á *pro fano positus* (puesto fuera del templo), porque no era permitido asistir á las ceremonias á los no iniciados en los misterios. Horacio, intimando á los *profanos* alejarse, parece querer rodear las verdades que se propone anunciar, de todo el aparato que se empleaba en las mas grandes solemnidades religiosas.

Arceo... Por *prohibeo*.
 V. 2. *Favete linguis...* Esta espresion tuvo en diferentes tiempos diferentes significados. En su origen *favere linguis* equivalia á *bona verba fari*, y queria decir, emplear palabras favorables, esto es, piadosas, pues las que carecian de esta circunstancia se reputaban de *mal agüero*. El pueblo, demasiado supersticioso entonces, temia frustrar el fin ó el objeto del sacrificio, pronunciando palabras que pudiesen interpretarse mal, y para no esponerse á este riesgo, se imponia un silencio absoluto; de donde re-

sultó que la espresion *favere linguis* se miró como una exhortacion al silencio. Se entiende que esta exhortacion no se dirigia sino á los *iniciados*, que se quedaban en el templo despues del lanzamiento de los *profanos*. A estos se mandaba salir, á los otros se mandaba callar.

V. 2 y 3. *Carmina non prius audita...* Es decir, los cantos líricos que habia Horacio introducido en Roma imitados de los griegos, y que podian por tanto calificarse con razon de *no oídos antes*.

V. 3. *Musarum sacerdos...* El carácter de *sacerdote de las Musas* con que se presenta Horacio, parece probar que no trataba él de abandonarse á sus inspiraciones particulares, ó que no hablaba en su calidad de simple poeta, sino que desempeñaba una mision pública y solemne; y esto hizo sospechar á un comentador docto, que la estrofa sobre que discurro, era el exordio del *poema secular*. Pero esta opinion no es admisible, por mas que sea ingeniosa, y que parezca apoyada en la circunstancia de ser dirigidos estos versos á los mancebos y doncellas, á quienes incumbia cantar aquel poema. Destinado él á realzar la pompa de la mas solemne y mas concurrida fiesta de Roma, claro era que no podia el poeta alejar á los profanos, cuando era costumbre que concurriese á ella la inmensa poblacion de la capital, y considerable número de los habitantes de la Italia toda, de las Galias, de la España, y aun de las islas y del continente de Asia. A nadie era posible escluir de una reunion á que tenian derecho de concurrir todos.

V. 4. *Virginibus puerisque canto...* Yo no creo que esto signifique, como de la letra aparece, *canto á mancebos y á doncellas*, pues los pensamientos de la oda tienen demasiada elevacion para ser dirigidos á poco desenvueltas capacidades, y nunca pueden serlo mucho las de los niños. Pienso pues que el poeta no encaminó á ellos esta composicion, y que á otra, destinada quizá á que ellos la cantasen, debió pertenecer por tanto el cuarteto con que esta principia. Es posible tambien que, como lo sospechó un erudito intérprete, sea esta estrofa una especie de introduccion para las poesías elevadas, que compuso

Horacio en los últimos años de su vida, y una declaracion de que no aspira á ser leído sino por niños puros, ó por gentes iniciadas en los secretos de la sabiduría.

V. 5. *Regum timendorum...* Siendo el objeto de la pieza probar que ni las dignidades ni las riquezas hacen la ventura de los hombres, los reyes eran los primeros que en la enumeracion de clases debian presentarse sometidos á un poder superior.

V. 7. *Clari Giganteo triumpho...* ¿Qué es en efecto el poder de los reyes, comparado con el del dios que esterminó á los formidables gigantes, coligados para destronarle? El recuerdo de esta aventura, de que ya hablé en otra parte, era el mas propio para rebajar el engreimiento, que inspira á los hombres la precaria elevacion de cualquiera clase en que se hallen.

V. 8. *Cuncta supercilio moventis...* ¿Qué imágen tan grandiosa la de Júpiter conmoviendo el universo con el solo movimiento de su frente! Yo he creído que el *supercilio* latino no puede traducirse en castellano sino por *ceño*. Un traductor francés dice:

«Du Dieu dont les *sourcils* ebranlent l'univers,»
y otro italiano

«Che muove il tutto al variar d'un *ciglio*.»

Todavía otro italiano dice:

...«Che al balen del *ciglio* il tutto muove,»

y otro francés

«Qui fronçant le *sourcil*, ebranle au loin la terre.»

Nosotros podríamos decir:

«Y al mover de las *cejas* mueve el mundo,»

si *cejas* fuese una palabra capaz de entrar en una oda del género elevado. Por la misma razon no podria decirse

«Y con su *sobrecejo* mueve el mundo.»

V. 9. *Est ut vir...* Despues de hablar de los reyes sometidos al poder de los dioses, era natural hablar de las mas altas clases de la sociedad, y presentarlas igualmente

sometidas á otra ú otras dependencias. El cuarteto contiene la enumeracion de los títulos que alegaban los que iban al campo de Marte á solicitar los cargos públicos: de estos títulos era uno la estension de las posesiones del solicitante, y otros la nobleza y la opinion de que él gozaba, ó el número de sus clientes. Aquellos aspirantes al favor del pueblo se sujetaban á ciertas condiciones, consentian en ciertas bajezas, y esto es verosimilmente lo que significa el verbo *descendat* del verso once. Debía en efecto mortificar el orgullo de las personas ricas, nobles ó bien opinadas, la necesidad de hacer la corte á la multitud, en la cual habia entonces como ahora, mucha gente de escaso valer, y de quien, pasado el momento de las elecciones, se hace en general poco caso. Por lo demas *est* equivale á *fit, evenit*.

V. 14. *Necessitas*... La *Necesidad*, apareciendo siempre en primera línea, personificaba no solo lo ineludible de los decretos del destino, sino lo igual de la suerte reservada en definitiva á cuanto en alta ó baja condicion se mueve sobre la tierra. La frecuencia con que Horacio recordó esta idea, y la casi identidad de los términos con que siempre la reprodujo, prueba que estaba grabada profundamente en su espíritu.

V. 17. *Districtus ensis*... El filósofo Damocles ponderaba sin cesar la magnificencia que ostentaba en su palacio Dionisio, tirano de Siracusa. Este, queriendo sin duda probar al filósofo que la felicidad no consistia en el fausto y las riquezas, mandó rodearle de toda la pompa que tanto le entusiasmaba, pero hizo al mismo tiempo que en el techo de su habitacion se colgase de una cerda de caballo una espada que siempre amenazase la cabeza del adulator; con lo cual perdió este el sueño y el apetito, y se vió el mas infeliz de los mortales. El suceso, si pasó como lo refiere la tradicion á que alude Horacio, envuelve un recuerdo utilísimo; y no lo es menos la alegoría, si el hecho es de pura invencion. Los remordimientos hacen sobre el malvado el efecto mismo que el acero pendiente de una endeble crin, y amenazando desprenderse á toda hora sobre su cabeza. Este acero,

pronto á caer, es por otra parte una verdadera y terrible imágen de la muerte.

V. 18. *Siculæ dapes*... Las mesas de Sicilia eran célebres por su delicadeza.

V. 21. *Somnus agrestium*... Esta pintura es muy elegante.

V. 26. *Tumultuosum*... Magnífico epíteto del mar.

V. 27. *Arcturi cadentis*... La constelacion que los antiguos llamaban *Arcturo* ó *Arctophilax* (guardian de la Osa), ó *Bootes*, es la que nosotros, traduciendo esta última palabra, designamos con el nombre de *Bayero*, el cual se le puso con referencia á su situacion con respecto á la Ursa, figurada por un carro, de que *Bootes* era el conductor. La aparicion de esta constelacion coincidia con el equinoccio de otoño, por lo que no era extraño que se creyese infausta á los navegantes.

V. 28. *Hædi*... Lo mismo puede decirse del grupo de estrellas, que nosotros llamamos *Cabrillas*, y que aparecía, según Vegecio, en los primeros días de octubre. La mitología fingió que la cabra Amaltea, que dió de mamar á Júpiter, y los cabritos que le cedieron su alimento, fueron trasladados al cielo, y convertidos en una constelacion.

V. 30. *Fundusque mendax*... Que quiere decir *mentiroso terruño*? Sin duda *mentidas* ó *falaces esperanzas de cosecha*. Para espresar la idea contenida en las dos palabras latinas, yo he necesitado dos versos, y ni aun así, ha quedado ella mucho mas clara que en el original. Con el mismo inconveniente tropezaron cuantos en otras lenguas tradujeron en verso este pasaje.

V. 31. *Culpante*... La imágen que forma esta palabra me parece demasiado atrevida, porque la poesia puede muy bien atribuir sensaciones á los seres inanimados, pero jamás reflexion. *Silvæ laborantes, malus saucius, antennæ gemant, Bosporum insanientem*, y otras muchas espresiones semejantes, han fijado irrevocablemente los límites del lenguaje metafórico, límites que el gusto no permite traspasar. Pero en medio de la osadía y de la novedad, la metáfora que presenta la palabra *culpante*

(que *achaca*, que *echa la culpa*) es prosáica, y poco digna de tan hermosa oda.

V. 33. *Contracta pisces...* Suponer los peces estrechados en su elemento, porque algunos ciudadanos ricos hacian construir casas sobre el mar, es lo mas exagerado que sufre el gusto; es, si es permitido espresarse asi, el término entre el hipérbole sublime y la extravagancia. Importa no olvidar que en tiempo de Horacio era casi general la indignacion que escitaban varias de las innovaciones introducidas por el lujo, y entre ellas, la de edificar con enormes dispendios casas suntuosas en medio del mar, uniéndolas á la playa por espigones ó muelles costosísimos, que es lo que Horacio llama *jactis in altum molibus*.

V. 37. *Fastidiosus...* Lleno de tedio: magnífico epíteto del rico, de quien no basta á conjurar el aburrimiento la facilidad con que satisface los mas extravagantes caprichos.

Sed Timor et Minæ... Soberbia personificación las del Temor y de la Inquietud. De esta ya he dicho en otra parte, que los antiguos hicieron una divinidad con el nombre de *Cuita*. Del Temor ó el Miedo hicieron otra, de que Tulo Hostilio introdujo el culto en Roma.

V. 39. *Ærata triremi...* Fácilmente se adivinará que

ODE II.

AD AMICOS.

Angustam, amici, pauperiem pati

Robustus acri militiâ puer

Condiscat, et Parthos feroces

Vexet eques metuendus hastâ;

los magnates que levantaban casas dentro del mar, tenian soberbias falúas para ir á ellas, y pasearse en las aguas vecinas. En las embarcaciones habia el mismo lujo que en los palacios, y de ellas algunas tenian tres órdenes de remos. Otra de las distracciones que en las mismas casas se gozaban, era la de recorrer á caballo las playas, y por eso dice el poeta, «que en vano el rico, embarcándose en su magnífica góndola, ó galopando en su fogoso caballo, pretenderá sacudir el aburrimiento ó el tedio que le abrumba, pues la *Cuita* y el Temor subirán á la nave con él, y en el caballo se le pondrán á la gurupa.»

V. 41. *Phrygius lapis...* Los mármoles de Frigia eran muy estimados en Roma.

V. 42. *Nec purpurarum...* Algunos comentadores tacharon con razon de demasiado atrevida esta frase, que refiere al uso de la púrpura lo que no puede convenir á la púrpura misma sino por exageracion.

V. 24. *Achæmeniumque costum...* Bentlei substituyó *ve* á *que* con razon, aunque sin autoridad. El *costo* era una planta olorosa de la India. Los persas, cuyo primer rey fue *Aquemenes*, hacian del *costo* una pomada exquisita. De ahí la denominacion de *Achæmenium*, dada á aquella planta.

ODA II.

A SUS AMIGOS.

Avézese temprano

A soportar miserias y amarguras

El mancebo lozano,

De la milicia en las tareas duras;

Y adalid de pujanza,

Al feroz Parto acose con su lanza;